Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA, MICHELLE BACHELET, EN CEREMONIA QUE DA INICIO A PROCESO DE INTERCONEXIÓN ELÉCTRICA ENTRE ARICA Y CHILOÉ

Tiltil, 16 de Abril de 2015

Amigas y amigos:

Primero que nada, creo que estamos en un momento histórico, esto que acabamos de presenciar, esta decisión que se concreta y se empezó a implementar. Es, sin duda, un hito histórico, esperado hace mucho tiempo.

Y ver acá, junto a autoridades, a representantes de la industria y muchos trabajadores y trabajadoras. Y, por tanto, me alegra que contemos en Chile con una actividad pujante, que no sólo genera empleo ahora, sino que creará más y mejor desarrollo en el largo plazo, para que todos tengamos una mejor calidad de vida.

Cuando presentamos la Agenda de Energía al país, en Mayo del 2014, teníamos conciencia que nos estábamos colocando metas muy ambiciosas y exigentes. Y no podía ser de otra manera, porque yo reitero lo que mencionaba el ministro, no vamos a dar un salto al desarrollo sin más saludable y mejor energía. Pero nos atrevimos, porque tenemos la voluntad, y porque en Chile, además, tenemos las capacidades para hacerlo.

Y así lo han entendido los actores del sector. Ellos han mostrado interés en nuestra Agenda y han comprometido su participación. Así pues, juntos, Gobierno, empresas, trabajadores y ciudadanos,

estamos haciendo de la energía para el desarrollo, un pilar común en nuestros esfuerzos por tener un mejor país.

Y por eso es tan importante que hayamos transparentado una hoja de ruta precisa y audaz para Chile en esta materia. Porque como Gobierno tenemos claro que para avanzar es necesario definir metas compartidas y trazar un camino consistente, pero a la vez marcado por hechos concretos. Es decir, junto con proponer una visión en relación a la energía, queremos mostrar la voluntad política y el espíritu de diálogo que permita producir soluciones concretas.

Y eso es precisamente lo que estamos haciendo hoy.

Y aquí, en la subestación Polpaico, estamos reunidos para materializar uno de los proyectos más esperados por el sector, y yo creo que también uno de los grandes ejes de la Agenda de Energía.

Con la firma del decreto del plan de expansión del Sistema de Transmisión Troncal, lo que estamos haciendo, en definitiva, es poner en marcha la interconexión del Sistema Interconectado Central y el Sistema Interconectado del Norte Grande, paso fundamental –y el ministro lo ha explicado de manera muy elocuente- para el sistema energético de Chile y en el cual las diversas administraciones han avanzado en forma complementaria, sin distinciones políticas, porque se trata de una tarea de Estado, que busca impactar positivamente en nuestra economía y en nuestra sociedad.

¿Por qué lo digo?

Porque la interconexión de estos dos sistemas que cubren gran parte de nuestro territorio –desde Arica a la Isla Grande de Chiloé– contribuirá a que tengamos un mercado eléctrico más eficiente, con seguridad de suministro, más sustentable social y medioambientalmente y, sobre todo, con menores costos.

Y todo aquello son grandes noticias para Chile y para el desarrollo al que estamos aspirando.

Aquí estamos dando un gran paso para el interés general y con una visión de largo plazo. Gracias a la interconexión se va a dar un uso más eficiente a la infraestructura, mejorar el desarrollo conjunto de las obras de generación y transmisión, quedar menos expuestos a riesgos hidrológicos o a la falta de suministro de gas, y fomentar la penetración de las energías renovables, al facilitar las conexiones a los proyectos eólicos y solares.

Las estimaciones nos señalan que la interconexión traerá beneficios al país del orden de los 1.100 millones de dólares en valor presente. Y esto se producirá gracias a una disminución de costos de producir y transmitir electricidad, una reducción de precios, asociados a una mayor competencia y disminución de riesgos en el mercado.

Y esto no es un hecho abstracto, que sólo va a quedar registrado en las grandes cuentas de la economía. Esto se va a traducir en mejoras reales y visibles para las personas y para las industrias.

Para los clientes regulados –es decir los hogares– del Norte Grande, la baja se estima en 13 dólares por MegaWatt hora y en la zona Centro Sur hasta Puerto Montt, esta baja sería de 3 dólares por MegaWatt hora. Estamos hablando de rebajas entre el 18 y el 2% en las cuentas. Decía el ministro, en promedio, luego, 10%.

En el caso de los clientes libres –es decir las industrias– podemos estimar una baja de 17 dólares por MegaWatt hora en el Norte Grande y de 9 dólares en la zona Centro Sur. O sea, entre 11 y 17% del precio actual de las cuentas.

De esta manera, la energía potenciará la productividad y el crecimiento de Chile. Se estima un efecto macroeconómico en el PIB de entre 1.559 millones y 1.718 millones de dólares, lo que equivale nada menos que al 1,5% del Producto Interno Bruto.

Entonces, éste es el desarrollo que queremos, donde todos ganamos: ganan las familias, gana la economía y gana el país en su conjunto.

Amigas y amigos:

Hoy, con la puesta en marcha de las obras de la Interconexión de los Sistemas Central y del Norte Grande estamos dando un gran paso para alcanzar los objetivos que nos hemos propuesto, de darle a la energía la importancia que le corresponde y para ponernos al día en las necesidades del Chile del siglo XXI.

Con esta interconexión, en un futuro cercano los resultados serán palpables para los bolsillos de las familias y para la productividad de la industria. Chile necesita más energía, más barata, y esto nos parece un paso concreto en esa línea.

Y, por lo tanto, tenemos razones para estar contentos hoy.

Al igual que cualquier país, Chile enfrenta numerosos desafíos. Pero tenemos la gran fortaleza de compartir el deseo de progresar en forma armoniosa, decidida pero responsablemente, anteponiendo lo que nos une por sobre lo que nos divide. Es decir, el deseo de construir un país más cohesionado y encaminado hacia un auténtico desarrollo sustentable.

Y antes de terminar, quiero referirme a la seguidilla de informaciones y acusaciones que hemos conocido estos últimos días.

Quiero decir que hasta hay comentaristas discutiendo “por qué yo no recibí a las señoras venezolanas”, cuando la verdad que nunca pidieron reunión.

Entonces, yo quiero reiterar lo que ha sido mi postura y la postura de mi Gobierno, frente a cualquier tipo de situación: Primero, que se

investigue a fondo todo lo que haya que investigar; y segundo, que no se presuma culpable a las personas frente a cualquier acusación.

Debe ser la justicia quien determine quién actuó bien y quién actuó mal en cada caso, porque aquí todos somos iguales ante la ley.

Muchas gracias.

* * * * *

Tiltil, 16 de Abril de 2015.
Mls/lfs.